

LA PERCEPCIÓN DE LOS PROFESIONALES SOBRE LOS FACTORES DE RIESGO DE EXCLUSIÓN EN ADOLESCENTES

PROFESSIONAL PERCEPTION OF RISK FACTORS FOR EXCLUSION IN ADOLESCENTS

María Isabel Illescas Taboada (1)

(1) Ayuntamiento de Madrid

Resumen: Este artículo recoge los resultados de una investigación llevada a cabo durante la realización del *Practicum* en Sociología. Las premisas básicas de este trabajo, plasmadas en el marco teórico, son las siguientes: una perspectiva ecológica para la comprensión y análisis de los factores de riesgo y protección en la adolescencia, la dificultad del tránsito a la vida adulta en una *sociedad de la incertidumbre*, y la consideración de la gran complejidad de agentes sociales que en la actualidad acompañan ese proceso de socialización. El estudio se ha realizado a través de un cuestionario autoadministrado contestado por una muestra de 137 profesionales de diversos ámbitos de actuación: Servicios Sociales, Educación, Servicios sanitarios, de Protección a la Infancia, ONGs, entre otras.

Palabras Clave: Adolescentes, Factores de Riesgo, Protección, Coordinación.

Abstract: This article presents the results of a research project performed during the Practicum required as part of the Sociology degree programme. The basic theoretical premises used are as follows: the importance of an ecological approach in understanding and analysing adolescent risk factors and protection, recognition of the difficulty of transitioning to adulthood in today's *society of uncertainty*, and the consideration of the high degree of complexity of social agents that currently accompany this socialization process. The study was conducted through a self-administered questionnaire answered by a sample of 137 professionals in various areas: social services, education, health services, child protection, NGOs, and others.

Key Words: Adolescents, Risk Factors, Protection, Coordination.

| Recibido: 10.04.2012 | Revisado: 05.07.2012 | Aceptado: 25.07.2012 | Publicado: 01.09.2012 |

Correspondencia: María Isabel Illescas Taboada. Diplomada en Trabajo Social y Licenciada en Sociología. Jefe de Sección del CAI III. Ayuntamiento de Madrid. C/ Ricardo Beltrán y Rózpide, 33, 28026 Madrid. Tel. 91 565 55 35. Fax 91 565 55 34. Email: cai3@madrid.es

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo nace de la reflexión y estudio sobre la propia labor profesional y de tantos compañeros con los que día a día, comparto la tarea de intentar ayudar y acompañar a aquellos menores y sus familias, ya detectados y valorados como perfiles de riesgo de exclusión y con necesidad de una intervención protectora.

Dicha investigación no habría sido posible sin la colaboración de todos y cada uno de los técnicos que han querido participar en la misma y que con su testimonio, responsabilidad e ilusión por los más jóvenes, han querido aportar su mirada sobre ellos y sobre nuestro quehacer cotidiano. Quiero agradecerles su tiempo y esfuerzo y como han enriquecido este trabajo con sus aportaciones.

2. FUNDAMENTACIÓN

A menudo observamos como en el trabajo con adolescentes, los diversos profesionales que les acompañamos, tenemos perspectivas diferentes sobre su desarrollo integral, su bienestar, los indicadores de riesgo sobre los que hacer prevención o las problemáticas emergentes sobre las que intervenir. Esas divergencias, podían deberse a lo diferente de nuestro saber específico (titulación académica, formación, experiencia...), a variables como la edad, el sexo, la profesión o también a las especificidades de los contextos desde los que abordamos la realidad de los chavales (lugar de trabajo, sector profesional...). Estas fueron algunas de las preguntas de mi investigación.

A veces, nos sentimos solos y muchas otras perdidos en una red interdisciplinar, cada vez más amplia y compleja, con la que coordinarse, colaborar y entenderse en un lenguaje común. Poder investigar sobre la intuición y experiencia cotidiana, de cómo quizás nuestros modos diferentes de percibir y valorar los factores de riesgo de exclusión en adolescentes, iban a condicionar nuestros modos de intervenir y las estrategias institucionales de actuación y prevención, me parecía enriquecedor para conocer, reflexionar y analizar desde qué premisas nos lanzamos a la acción y si lo hacemos en sinergia de fuerzas o en un caos de esfuerzos.

Mi trabajo de investigación ha intentado, por tanto, llegar al mayor y más heterogéneo número de profesionales que trabajan con el colectivo de adolescentes de 12 a 18 años y partiendo de su experiencia concreta y directa en ámbitos tan diversos como la educación formal, la educación informal, la información juvenil y centros culturales, el ocio y el tiempo libre, las ONG del Tercer Sector, los Servicios Sociales y sanitarios, los recursos de justicia (policía, fiscalía, centros de reforma...), para así poder cubrir un abanico muy amplio de miradas, que me ofrecieran una imagen poliédrica e integral de la realidad de los adolescentes.

3. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Los objetivos de este estudio fueron los siguientes:

1. Definir el concepto de exclusión social en adolescentes por los profesionales (factores causales o determinantes para la exclusión, factores de protección, agentes sociales intervinientes...).

2. Describir los factores de riesgo para la exclusión social con los que trabajan los profesionales: competencias, capacidades, necesidad de colaboración o de derivación, importancia, frecuencia...
3. Conocer las estrategias de prevención/intervención más valoradas por los profesionales para la integración social.
4. Conocer su grado de colaboración y conocimiento mutuo.

4. METODOLOGÍA

La presente investigación se ha realizado solicitando la participación voluntaria de un número indeterminado de profesionales, enviando de forma directa aproximadamente: 150 cuestionarios en formato papel y unos 50 más en formato electrónico. A esta petición contestaron 137 profesionales que forman la muestra.

El colectivo representado en la muestra está feminizado, pues la presencia de mujeres supone un 70,8% del total de individuos. Formado por adultos-jóvenes con una edad media de aproximadamente 37 años. Altamente cualificados, pues más de la mitad son licenciados universitarios. Expertos en adolescencia, pues tienen una media de más de 10 años de experiencia en el trabajo directo con este colectivo de población.

Se distribuyen en tres grupos bastante homogéneos formados por: maestros/profesores; trabajadores sociales y educadores sociales. Aunque existe un amplio y heterogéneo colectivo de "otros" que acoge a: policías, orientadores escolares, mediadores, etc.

La presencia profesional por lugar de trabajo es mayoritaria en Servicios Sociales (tanto de atención primaria como especializada) en primer lugar, seguida de la dedicación a la Educación formal (tanto pública como concertada). Se observa también un mayor peso del Sector Público sobre el Sector Privado.

Se eligió la técnica del *cuestionario autoadministrado* porque permite su empleo masivo en el contexto de trabajo cotidiano, tiene una gran versatilidad para extrapolar las respuestas de una muestra representativa hacia un colectivo más amplio y permitía el estudio de las actitudes, percepciones, valores y creencias que orientaban las conductas y decisiones de los profesionales (García Ferrando, 1986: 146-147), posibilitando su posterior análisis estadístico con un costo relativamente más pequeño en tiempo, del que hubiera supuesto el uso de otro tipo de técnicas más cualitativas como las entrevistas, los grupos de discusión, etc. El cuestionario consta de 22 preguntas, a través de las cuales, se busca explorar sobre las *variables propuestas para el estudio*.

5. MARCO TEÓRICO

La adolescencia desde el marco legal español, se puede definir como la etapa entre los 12 y los 18 años en que un menor pasa de la infancia a la mayoría de edad o categoría de adulto. Es por tanto, un menor que está bajo la guarda y custodia de sus tutores legales, que a partir de los 14 años tiene

la consideración de joven y de responsable penal de sus actos¹ y a los 16 años finaliza el periodo de escolaridad obligatoria, puede incorporarse al mundo laboral y solicitar la emancipación de los padres.

Desde su desarrollo evolutivo, podemos hablar de dos subetapas:

- *La pubertad* de 9 a los 14 años caracterizada por todo el cambio hormonal que provoca la aparición de los caracteres sexuales secundarios y que genera la capacidad de procrear (hito importantísimo tanto personal como socialmente).
- *La adolescencia* de los 12 a los 18 años caracterizada por la búsqueda y definición de la propia identidad y de la construcción de un proyecto vital. El joven se enfrenta a una asunción progresiva de roles y tareas de adultos en un contexto de gran incertidumbre. Es una etapa de fuerte confrontación con los padres, el grupo de amigos o iguales tiene un papel preponderante en su socialización, la pulsión sexual, la construcción de los propios patrones de comportamiento, etc.

“Los adolescentes son una creación social” (Marina, 2005), reflejo y producto de las características morales, económicas, sociales, etc., de la sociedad a la que pertenecen. “Los diferentes contextos determinarán la forma de ser adolescente a la que un joven opta” (Funes, 2005).

Las dificultades sociales que nos rodean: paro juvenil, dificultad de acceder a una vivienda, alargamiento del proceso formativo y otros de índole cultural e ideológico están produciendo un retraso del final de la adolescencia, añadiendo que actualmente llega hasta los 23 o más años. Resulta frecuente que la materialización de un proyecto de vida independiente: casa propia, autosuficiencia económica, relación de pareja, nacimiento del primer hijo... se prolongue hasta los 30 años aproximadamente.

En nuestras sociedades se han desajustado los ritmos vitales (biológicos y relacionales-ontogénesis) de la juventud, con respecto a los ritmos sociales (integración-sociogénesis), requeridos para la incorporación a la sociedad adulta (Martín Serrano, 2005).

Las características de los adolescentes en la sociedad española actual son las siguientes:

- Se está produciendo una inversión de la pirámide de población (envejecimiento), con una pérdida progresiva de peso específica de la población joven sobre el total de habitantes.
- Mayores tasas de desempleo y severas dificultades para lograr la independencia económica.
- Retraso en la edad de emancipación sobre los 30-34 años.
- La competencia curricular media decrece, las cifras de retraso académico, fracaso, abandono prematuro del sistema escolar son preocupantes².
- Los principales problemas sanitarios en la adolescencia son el resultado de su comportamiento personal (Marie Choquet, 2005) como son los accidentes de circulación (1.ª causa de morbilidad), el suicidio (2.ª causa), el consumo de tóxicos, las alteraciones de la alimen-

¹ Aplicándose una legislación específica: Ley Orgánica 5/2000 y posterior L.O. 8/2006 de Responsabilidad Penal de los Menores.

² Informe PISA 2007, Informe OCDE 2006.

tación y los embarazos no deseados, IVE³s o ETS⁴. Problemas todos ellos evitables en gran medida a través de la prevención y la responsabilización.

- Policonsumo de tóxicos (alcohol, cannabis, cocaína...) a edades cada vez más tempranas y asociado al tiempo de ocio y de fin de semana.
- Son pragmáticos y hedonistas. Socializan desde la vivencia y experimentación grupal aunque no son asociativos.
- Importancia de las nuevas tecnologías tanto en la comunicación como en el ocio y la aparición de nuevos comportamientos adictivos.
- Son una juventud pluricultural, multirracial, pues la mayor proporción de población de origen extranjero es joven.

Ante esta nueva realidad jurídica y social, la sociedad española ha ido generando políticas de juventud y de atención a la infancia y la adolescencia, a través de las cuales se han desarrollado una amplia red de instituciones de diversos ámbitos (nacional, autonómico, local) para la atención de las necesidades específicas de este colectivo de población⁵.

6. PERCEPCIÓN DEL RIESGO DE EXCLUSIÓN EN ADOLESCENTES

Este estudio va a realizarse desde la mirada de los profesionales, desde cómo son vistos, interpretados y vividos los adolescentes por los adultos que trabajan con ellos en sus contextos cercanos: el contexto educativo, el de los Servicios Sociales Comunitarios, el de ocio.... El objetivo es llegar a conocer la percepción que estos conjuntos de profesionales tienen, desde su implicación y comprensión de la realidad adolescente y cómo esta les obliga a adaptaciones e innovaciones constantes en la proximidad con el adolescente (Funes, 2005) con el fin de evitar o enfrentar más eficazmente los factores de riesgo de exclusión.

Se trata de reconocer y entender por qué factores como la edad, el sexo o la extracción social, su capital cultural, determinan la aparición de conductas de riesgo. Como decía Funes (2005), los contextos en los que el adolescente está incluido, establecen las formas de ser adolescente a las que un adolescente puede aspirar. A partir de los territorios, espacios, y las interacciones que se establecen en ellos, tanto con otros adolescentes como con los adultos, el joven tomará una "forma de ser adolescente" u otra. La edad, el sexo o la extracción social determinarán en qué territorios se mueve el adolescente, con qué adolescentes se relaciona y en qué condiciones lo hace.

Es por lo tanto, interesante abordar los comportamientos de riesgo desde una perspectiva sistémica, teniendo en cuenta que los adolescentes están insertos en un sistema social en donde las relaciones entre las diferentes dimensiones son muy tupidas (Marina, 2005).

3 IVE: Interrupción Voluntaria del Embarazo.

4 ETS: Enfermedades de Transmisión Sexual.

5 Entre otras: Consejo de la Juventud, Instituto de la Juventud, Consejos locales de Atención a la Infancia y la Adolescencia, Equipos de Trabajo de Menores y Familias, Comisiones de Apoyo Familiar, Comisiones de seguimiento y control del Absentismo escolar, etc.

Exploraremos si también quedan incorporadas las propias miradas y argumentos de los adolescentes, aunque si los adolescentes guardan silencio ante sus padres, “lo que nunca cuentan” (Elzo 2000), quizás quede también vedado ante otras figuras adultas de autoridad, pero entenderemos que los jóvenes son agentes activos en su propio progreso hacia la madurez y disfrutan del proceso que esto implica (Csikszentmihalyi, 1998).

Para comprender cómo afectan los cambios sociales a los adolescentes tanto en la construcción de su propia identidad como de su proyecto de vida, hay que tener en cuenta que estas tareas se abordan con un alto nivel de incertidumbre difícil de soportar, cuando no se ha aprendido a vivir en el conflicto, la duda, como elementos necesarios para crecer (Díaz-Aguado, 2005). Crecer y vivir es asumir riesgos constantemente, el riesgo se convierte pues en una experiencia para la confrontación, la experimentación, el aprendizaje y el crecimiento o por el contrario, el riesgo supone control sobre la propia vida, prevención contra el daño, autocuidado, formación y responsabilidad.

Si el cambio social supone que los modos de estar en la adolescencia, sean diferentes en cada generación, será porque se redefinen a las posiciones y funciones que se les asignan en el entramado social. (Martín Serrano, 2005)

El deseo de aceptación en la sociedad adulta parece estar en el origen de una gran parte de los comportamientos adolescentes que los adultos desapruaban, no dándose del todo cuenta de que es realmente un comportamiento imitativo y que, como los adolescentes lo perciben, es un deseo de socializarse de forma convencional y comercial. (Hendry, 2005). Por supuesto, la gente joven sobreestima el disfrute y las ventajas de varias actividades sociales (beber alcohol, tomar drogas “blandas”...), en contra de los peligros y las trampas de tales actividades. Esta evaluación del “riesgo-coste-beneficio”, como Parker et al. (1998) la denominan, es un proceso psicosocial elaborado, en el cual la persona joven decide hasta dónde correr riesgos y reflexionar retrospectivamente sobre los propios errores para que sirvan como experiencias reforzadoras, de los que aprender a prevenir futuros fracasos.

Los adolescentes tienen que enfrentarse al juego de la vida que comporta tanto riesgos como desafíos, que el joven tiene que afrontar y este es uno de los problemas importantes de las sociedades modernas y es que crean situaciones en las que los jóvenes tienen que afrontar simultáneamente un rango muy amplio de desafíos psicosociales y de cambios, ofreciéndoles tremendas oportunidades para el desarrollo individual pero también inseguridad, temor y soledad ante el riesgo (Hendry, 2005).

En este sentido, coincido con Lerner (2002) que los programas para jóvenes no deberían solo concentrarse en prevenir y disminuir los riesgos, sino tener un objetivo mucho más amplio de potenciar las fortalezas y cualidades de los jóvenes, desarrollar sus capacidades y su adaptabilidad a los diferentes contextos: familia, centro escolar, amigos..., forjando su propia visión personal, su identidad y su modo de ajustarse a la sociedad adulta.

Dichos programas deberían ayudarles a hacerse responsables de su autonomía y de su libertad individual sin desfragmentarse, con perspectiva y esperanza de futuro, con sentido de pertenencia y de cohesión con una ética social o con proyectos sociales compartidos.

Los estudios longitudinales realizados en los últimos años observan una fuerte continuidad intergeneracional en una serie de condiciones que pueden ser consideradas como exclusión social: pobreza, graves dificultades para mantener el empleo, prisión... (Serbin y Karp, 2004). Dicho en otras palabras,

que el hecho de nacer en una familia que sufre dichas situaciones incrementa considerablemente el riesgo de padecerlas o reproducirlas en la propia trayectoria vital, observándose también que la reproducción puede interrumpirse a través de dos tipos de condiciones protectoras: una adecuada educación familiar (con figuras estables de referencia implicadas en la educación, apoyo afectivo y disciplina consistente e inductiva) y una buena adaptación escolar (Díaz-Aguado, 2005).

En nuestra investigación intentaremos incorporar esta visión de la exclusión, desde una perspectiva ecológica donde tengamos en cuenta diferentes ámbitos de la vida de los adolescentes: la familia, la escuela, el ocio, el grupo de iguales, los medios de comunicación social... Reconocer que las condiciones de riesgo son múltiples y complejas exige articular la intervención, facilitando la colaboración y el compromiso de todas y cada una de las personas que interactúan en este proceso (Díaz-Aguado, 2008). Pero también insertar la intervención en un marco teórico y de evaluación compartido, que dé coherencia y sentido a nuestro quehacer.

La exclusión de grupos de iguales constructivos, con individuos integrados de forma adecuada, provoca o aumenta el riesgo de que las personas excluidas construyan su identidad desde los guetos y refugios formados por otros individuos que también han sido excluidos. Ayudar a establecer vínculos de calidad, basados en la confianza, la participación, la solidaridad y el empoderamiento, contruidos desde la defensa de los derechos humanos y de la justicia..., supone trabajar para la prevención.

Poder abordar si nuestro trabajo, con los factores de riesgo con los adolescentes, se realiza desde estrategias de control, o por el contrario de promoción del crecimiento; parece revelador y necesario para analizar nuestros éxitos y fracasos.

6. RESULTADOS FINALES

El análisis de las contestaciones de los cuestionarios permite obtener los siguientes aportes:

6.1. Sobre la propia labor, los profesionales destacan:

Mayoritariamente, la muestra declara hacer su tarea en equipo dentro de la propia institución, en una dinámica de trabajo interdisciplinar y colegiado, dentro de una concepción integral de la compleja labor que se busca realizar con los jóvenes. Más de la mitad del colectivo dice sentirse excedido en su labor a veces y un 19% se siente excedido habitualmente.

6.2. Sobre la relación entre servicios y recursos:

El recurso con el que se establece más coordinación y contacto, por parte de todos los servicios, es con el Centro Escolar. Y en segundo lugar, los Centros de Servicios Sociales de Atención Primaria. Más de la mitad de los encuestados afirman conocer la existencia de estructuras de coordinación estables entre los profesionales y haberlas usado o participado en ellas alguna vez.

6.3. Sobre la percepción de los profesionales sobre su propio quehacer cotidiano:

Los profesionales que se sienten competentes y con capacidad de trabajar determinados factores de riesgo tienden a abordarlos directamente desde su ámbito laboral. Por el contrario, si no se perciben

como capacitados en su abordaje o que dichos factores de riesgo se salen de su ámbito de competencia, tienden a derivarlos a otros servicios o a trabajarlos en colaboración con otros recursos. Los profesionales se sienten más competentes y capacitados para trabajar sobre los siguientes factores de riesgo:

- Sentirse infeliz en la familia
- No tener amigos
- Falta de habilidades sociales

Tienden a derivar a otros recursos o pedir apoyo en la intervención cuando se enfrentan a los siguientes factores de riesgo:

- Discapacidades físicas y psíquicas
- Trastornos Psiquiátricos
- Inserción laboral

Respecto al *grado de satisfacción* en la utilización de otros recursos, con los que la muestra dice sentirse más satisfecha sobre su funcionamiento son:

1. Servicios Sociales de Atención Primaria
2. Centros Educativos
3. Centros de Atención a la Infancia/ Servicios Sociales Especializados

Los recursos con los que se muestra un *mayor grado de insatisfacción* son:

1. Inspección educativa
2. Instituto Madrileño del Menor y la Familia y Comisión de Tutela del Menor
3. Recursos de Empleo

Sobre la *valoración del Grado de éxito* otorgado a diferentes dispositivos de atención a adolescentes, nos encontramos que los recursos más valorados por su eficacia e impacto han sido:

- Educación Social
- Centros de Atención a la Infancia
- Centros de Apoyo al Empleo para adolescentes en riesgo de exclusión

Mientras que los menos valorados o considerados como menos eficaces son:

- Comisión de Seguimiento y control del Absentismo escolar
- Centros Culturales
- La tarde/noche más joven

Los recursos más conocidos sobre los que los profesionales se han pronunciado más son: El Programa de Prevención y control del Absentismo escolar, la Educación de Calle, Los Centros de Atención a la Infancia y los Centros Culturales.

Los factores considerados más relevantes para la mejora de las condiciones de trabajo que favorecen una mayor calidad de la atención a los adolescentes son:

1. La formación
2. Disminuir las ratios de atendidos por profesional

3. La necesidad de más personal
4. Favorecer la coordinación entre profesionales y servicios diversos

6.4. Sobre la formación de los profesionales:

Existe un *alto porcentaje de profesionales en formación* o que han realizado formación en el último año -68,6%. El 41% de ellos han elegido una formación *dirigida a mejorar la propia tarea* en la atención a los colectivos más vulnerables y/o de las nuevas necesidades y problemáticas emergentes: inmigración, perspectiva de género, mediación e intervención familiar, conflicto social y uso de la violencia...

El 26% ha elegido una formación dirigida a *mejorar y ampliar su propia cualificación profesional* con estudios de postgrado, licenciaturas universitarias, asistencia a congresos...

El 16% ha elegido una formación *centrada en la reflexión y mejora de la calidad de sus propias condiciones laborales o de los procesos de intervención*: Dirección de Centros, Trabajo en equipo, riesgos laborales, supervisión...

6.5. Sobre la percepción que los profesionales tienen sobre los factores de riesgo en la adolescencia:

La muestra señala que existe mucha relación entre el riesgo de exclusión y:

- El contexto familiar
- El entorno convivencial y social
- Los conflictos y la violencia

Y bastante relación con los factores: grupo de amigos y desarraigo, en los que además existe una relación estadísticamente significativa, con los años de experiencia profesional.

6.6. Respecto a los Factores de Protección:

Los considerados que favorecen la buena integración de los adolescentes en su vida personal y social se destacan como muy importantes:

- Tener una familia estable
- La formación
- Tener y asumir ciertos valores

Señalados como bastante importantes: el autocuidado personal, hacer deporte, tener amigos y poseer recursos para la subsistencia. Esto determina *la importancia dada desde la propia institución al trabajo en diferentes aspectos. Aquellos considerados como más relevantes* y a los que se concede una importancia muy elevada son:

- El trabajo con la familia del adolescente
- El seguimiento individual del menor
- La formación en valores

Y destacados como bastante importantes para trabajar: los espacios y actividades de ocio y los grupos de iguales.

6.7. Sobre nuestras estrategias de afrontamiento:

En la valoración de nuestras estrategias de afrontamiento para potenciar los Factores de Protección en los adolescentes, como conclusión general podemos extraer que las personas entrevistadas reconocen dar una *frecuencia menor de la que sería necesaria por importancia*. Los factores considerados como *más importantes* para trabajar y que se abordan con mayor frecuencia, de cara a desarrollar en el joven factores de protección frente a situaciones de riesgo son:

- Mejorar su autoestima y asertividad
- Apoyar y asesorar a la familia
- Fomentar su responsabilidad individual y su autocontrol
- Formarles en sus habilidades sociales

Aquellos en los que existe *mayor divergencia entre “el debería ser” de lo que se considera importante y lo que puede hacerse son*: el dar información sobre los factores de riesgo, formar en valores y en mejores habilidades sociales.

6.8. Carencias actuales en el trabajo con adolescentes:

Para concluir, a la pregunta de cuáles eran las carencias actuales señaladas en el trabajo con adolescentes, ordenadas de mayor a menor número de veces, son:

1. Aumentar los medios y recursos específicos para adolescentes
2. Mejorar la coordinación entre ellos
3. Necesidad de mayor cualificación/especialización
4. Apoyar a la familia/mayor implicación parental
5. Necesidad de límites, contención, valores...

7. CONCLUSIONES

A raíz de todos los resultados vertidos en este trabajo de investigación, se pueden extraer las siguientes conclusiones como retos para el futuro:

1. Es importante reconocer que las condiciones de riesgo y de protección son múltiples y complejas, lo cual exige articular la intervención facilitando la colaboración y el conocimiento mutuo de todas las instituciones que trabajan con y para los adolescentes desde diferentes ámbitos de actuación.
2. Es necesario insertar esa intervención dentro de un marco teórico común, que nos de un marco conceptual y operativo compartido, desde el que evaluar nuestra eficacia.
3. Hay que ampliar y ajustar los medios a los objetivos: desde una perspectiva ecológica, articulando redes de colaboración.
4. La prevención ha de empezar desde la infancia y es una tarea de todos: es necesario prevenir desde una perspectiva evolutiva “enseñando a vivir”.
5. Los adolescentes necesitan adultos con los que establecer vínculos estables y de calidad: en su familia, en el contexto escolar, de ocio... Eso supone apoyar a los padres, a la escuela, a las instituciones... para poder adaptarse a las nuevas realidades y a las nuevas necesidades.

6. Los adolescentes necesitan recuperar la esperanza, el sentido del propio proyecto de futuro, el empoderamiento y la capacidad de compartirlo y de participar en la sociedad global.
7. Los adolescentes necesitan ser escuchados y tener capacidad real de participación y realización para construir su identidad.
8. Es necesario "Cuidar de los cuidadores": padres, maestros, trabajadores sociales, educadores, policías, sanitarios..., propiciando la cooperación entre los diversos contextos, basada en el respeto mutuo del papel que desarrolla cada agente educativo/socializador.
9. La construcción de una sociedad más democrática y más justa necesita de unos referentes: valores, derechos y obligaciones, compromisos...
10. Ellos son el futuro... ayudémosles a que les pertenezca.

BIBLIOGRAFÍA

- Díaz-Aguado, M. J. (2005). *La violencia de los adolescentes como reflejo de la sociedad adulta*. Congreso Ser adolescentes Hoy. Madrid 22, 23 y 24 de nov. de 2005. Madrid: FAD.
- Díaz-Aguado, M. J. (2008). *Adolescentes en riesgo social: Análisis e intervención desde una perspectiva preventiva*. Jornada Técnica Adolescentes en riesgo social: prevención e intervención. Madrid, 13 de mayo del 2008. Madrid: Consejería de Familia y Asuntos sociales de la Comunidad de Madrid.
- Elzo, J. (2000). *El silencio de los adolescentes: lo que no cuentan a sus padres*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy.
- Funes, J. (2005). *Propuestas para observar y comprender el mundo de los adolescentes*. O de cómo mirarlos sin convertirlos en un problema. Congreso Ser Adolescente Hoy. Madrid 22, 23 y 24 nov. de 2005. Madrid: FAD.
- Instituto de Salud Pública de la Comunidad de Madrid. (2004). Las concepciones de salud de los jóvenes. *Documentos Técnicos de Salud Pública*, 93.
- Instituto de Salud Pública de la Comunidad de Madrid. (2005). Hábitos de salud en la población de la Comunidad de Madrid. Resultados del Sistema de Vigilancia de factores de riesgo asociados a enfermedades no transmisibles en población juvenil (SIVFRENT-J). *Boletín epidemiológico de la Comunidad de Madrid*, 11 (12).
- Lázaro González, I. (2008). *El Sistema de Protección de Menores ante la adolescencia como edad de riesgo*. Jornada Técnica Adolescentes en riesgo social: prevención e intervención. Madrid, 13 de mayo del 2008. Madrid: Consejería de Familia y Asuntos sociales de la Comunidad de Madrid.
- Lerner, R. M (2002). Theories of human development. In W. Damon and R. M Lerner (Eds.), *Handbook of Child Psychology* (5th. Edit, Vol.1, pp 1-24). New York: Wiley.
- López, A., Cachón, L., Comas D., Andreu J., Aguinaga J., y Navarrete, L. (2005). *Informe de juventud 2004*. Madrid: INJUVE.
- Marina, J. A. (2005). *La adolescencia como producto diseñado por el mundo adulto*. Congreso Ser Adolescente Hoy. Madrid 22, 23 y 24 nov. Madrid: FAD.
- Martínez, R., Fernández-Alba, A., Salgado, A. (2004). *Patrones de ocio en los adolescentes de la Comunidad de Madrid. Conductas de riesgo: de Tom Raider al botellón* (Colección Estudios, 24). Madrid: Consejo Económico y Social de la Comunidad de Madrid.
- Martín Serrano, M. (2005). *Adolescencia productividad y adolescencia vivida. Las contradicciones de la socialización*. Congreso Ser Adolescente Hoy. Madrid 22, 23 y 24 nov. Madrid: FAD.

- Plan Nacional Sobre Drogas. (2004). *Encuesta estatal sobre uso de drogas en enseñanzas secundarias*. URL: <http://www.pnsd.msc.es/Categoría2/observa/pdf/escolar2004.pdf> (Consultado el 23-11-07)
- Perinat Maceres, A. (2003). *Los adolescentes en el siglo XXI: un enfoque psicosocial*. Barcelona: Editorial UOC.
- Palacios, J., y col. (1991). *Manual de Psicología evolutiva*. Madrid: Editorial Alianza Psicología.
- Recio Adrados, J. L. (1992). *Papel de la familia, los compañeros y la escuela en el abuso adolescente de drogas*. Madrid: Cruz Roja.
- Roldán Franco, A. (2008). *La importancia del grupo de iguales en el ajuste emocional y conductual del adolescente*. Jornada Técnica Adolescentes en riesgo social: prevención e intervención. Madrid. 13 de mayo . Madrid: Consejería de Familia y Asuntos sociales de la Comunidad de Madrid.
- Sánchez Pardo, L., Mejías Quirós, I., y Rodríguez San Julián, E. (2004). *Jóvenes y Publicidad: valores en la comunicación publicitaria para jóvenes*. Madrid: FAD e INJUVE. Resultados de la Encuesta realizada a 3000 jóvenes madrileños entre los 12 y los 34 años que ha servido de base para elaborar el I Plan de Juventud del Ayuntamiento de Madrid. Estudio del EDIS- Informe ejecutivo. La situación de los Jóvenes del municipio de Madrid. 2006.